

LA CRÓNICA DE NUREMBERG,
IMAGEN Y DISCURSO DEL SIGLO XV

LA CRÓNICA DE NUREMBERG, IMAGEN Y DISCURSO DEL SIGLO XV

La *Crónica de Nuremberg* es una compilación histórica que contiene toda la información necesaria para el conocimiento del Mundo durante el siglo xv. Fue publicada por Anton Koberger en 1493, escrita por el Dr. Hartmann Schedel, ilustrada y grabada por Miguel Wohlgemuth, Guillermo Pleydenwurff y hay quienes afirman que intervino Alberto Dure-ro. La *Crónica de Nuremberg* es considerada la obra maestra de la imprenta incunable, entre otras causas por emplear por primera vez artistas de caballete y no artesanos, lo que le dio un aspecto único que hoy en día sigue causando admiración. Aunado a esto se hallan los diferentes elementos que se conjugaron en ella, como son contenido, ilustración y composición.

EL CONTENIDO

La crónica fue el recurso más empleado para hacer historia durante la Edad Media y el Renacimiento, en la de Nuremberg el autor relata desde la creación del mundo hasta el año de 1493. El esquema que presenta se divide en “edades históricas” que inicia con un principio único a partir del cual se registran los demás hechos, pero sin ningún tipo de interpretación o crítica, pues el objetivo de la crónica es unir en una sola obra el esplendoroso pasado del hombre, de un estado o un país, glorificando la presencia de Dios. Es una especie de enciclopedia popular, que abarca en forma sucinta todo lo que la época considera digno de saberse. Cada fecha siempre va acompañada por un acontecimiento, un nombre

memorable o un fenómeno extraordinario. Su cronología se basa entre la historia sagrada y los acontecimientos de la historia pagana.

Hartmann Schedel para la esquematización de la *Crónica de Nuremberg* se fundamentó en la *Ciudad de Dios* de san Agustín, pues agrupa los hechos históricos en siete edades:

- Del Génesis al Diluvio
- De Noé a Abraham, padre del pueblo judío
- De Abraham a David
- De David a la emigración judía a Babilonia
- De Babilonia al nacimiento de Cristo
- Del nacimiento del Salvador hasta el tiempo actual
- El Apocalipsis

Cabe destacar que cada periodo, ya sea griego, romano, bárbaro o musulmán, se deriva de la misma fecha histórica y se adecua al esquema bíblico comenzando con el Génesis hasta llegar al Apocalipsis. En la perspectiva del tiempo Schedel es muy lineal y anticipa un poco, moraliza a medida que va contando su relato con el fin de enseñar y catequizar a sus lectores o a quienes le sucederán, logrando un efecto especial con la imagen que siempre acompaña al texto, lo que permitió la aceptación y difusión de la *Crónica de Nuremberg* en diferentes lugares.

LA ILUSTRACIÓN

Los grabados de la *Crónica de Nuremberg* representan un gran avance en la ilustración del libro impreso y de una próspera industria en Alemania del Sur. Para comprenderlo es necesario considerar en primer lugar que en 1493, año en que fue publicada la obra, la ciudad de Nuremberg era la más avanzada entre las ciudades alemanas en las artes, destrezas y relaciones comerciales.

En segundo lugar, se deben tomar en cuenta a los grabadores y a el impresor que intervinieron, pues Miguel Wohlgemuth era el artista más prominente de Nuremberg durante el siglo xv. Su fama viene del hecho de que no sólo era pintor sino también grabador y escultor, al mismo tiempo de haber sido el instructor de Alberto Durero, por lo que su taller era uno de los más reconocidos en Europa. Guillermo Pleydenwurff, su hijo adoptivo, de igual manera estaba en el negocio del grabado y él junto con Durero diseñaron la mayoría de las ilustraciones de la *Crónica de Nuremberg*.

Anton Koberger, impresor de la *Crónica*, provenía de una de las familias de artesanos más importantes desde 1219, fue de los primeros grandes empresarios impresores-editores que existieron en el mundo del libro impreso. Llegó a tener agentes y representantes en las principales ciudades alemanas y en toda Europa, con el fin de abrir mercados para sus numerosas prensas, que en 1509 llegaron a ser veinticuatro, atendidas por cajistas, tiradores, correctores, grabadores y encuadernadores. Fue también mecenas y protector de artistas, tal es el caso de Alberto Durero, quien participó en sus principales producciones.

El número de grabados que se encuentran en la *Crónica* es de 1809, de acuerdo con Geldener “muchos fueron utilizados varias veces siendo únicamente 645 los grabados diferentes. Por ejemplo, a partir de sólo 92 imágenes se imprimieron 598 retratos en forma de bustos, en donde se presenta a los grandes legisladores, filósofos, reyes, papas, generales, santos y herejes, caballeros y monjes, poetas y sabios. Se representa indiferentemente a Héctor con el mismo grabado que el de Jonás, Zenon o Terencio, pero no por esto la obra perdió su grandeza e importancia, pues gracias a ella se conocieron lejanos países, ciudades y sucesos extraños. Cabe mencionar que entre las láminas de las ciudades hay algunas topográficamente exactas como la de Nuremberg; otras en cambio son producto de la fantasía”.

Los grabados de la *Crónica* destacan por su sentido estético y espiritual auxiliados por la palabra, con ello la ilustración cumple con sus papeles pedagógico-moral y simbólico, siendo estas la particularidades más importantes del libro, pues a través de imagen y texto se involucra al lector como un personaje más en cada una de las representaciones, en donde él reflexionará moral y espiritualmente.

Esto se percibe a lo largo de los diferentes grabados, pero se acentúa en la séptima edad, la cual es la más corta de toda la obra, pero en donde el autor marca una gran preocupación por el futuro y un sentido escatológico de la posteridad. De allí que en cada cataclismo, peste o infortunio colectivo, hable sobre el fin del mundo, el retorno del Anticristo al que se identifica en múltiples ocasiones, pero al final de todo esto ofrece una esperanza de salvación.

La imagen en la *Crónica de Nuremberg* es muy lineal y visible, moraliza al lector a medida que va narrando un hecho. La obsesión del juicio final es constante, al igual que la suerte reservada al más allá, por ejemplo las representaciones del Apocalipsis, la lucha entre el bien y el mal, así como la idea de un mundo mejor es clara con las imágenes correspondientes a los folios CCLX y CCLXII.

La concepción de la muerte y de la vida se ven mezcladas entre texto e imagen, así se lee en el dístico que acompaña al grabado del folio CCLXIII, intitulado *La imagen de la muerte*.

Nada mejor que la muerte, nada peor que la injusta vida,
Primera muerte del hombre y eterno descanso de los trabajos
Tú le rompes el yugo al anciano más que su amo y le quitas
Del cuello las pesadas cadenas de los verdugos. Sacas a la
Víctima de la cárcel y la llevas al exilio. Quitas lo malo de lo
Justo, dejas lo bueno y permaneces tranquila. No te rindes
Ante el arte que hechiza desde el primer día.
Ordenas llevar el ánimo apacible y prometes sin súplicas el fin de los pesares.
La vida es una eterna cárcel.

En conclusión, los grabados hacen de la *Crónica* un libro especial, un espejo que muestra la concepción del mundo pasado, el vivido y el venidero del hombre del siglo xv. Permite, también, por medio de la tradición visual, que aprenda el hombre iletrado, pero a su vez porta en el texto un mensaje oculto y moralizante que sólo el docto entenderá.

LA COMPOSICIÓN

La *Crónica de Nuremberg* es considerada como uno de los libros monumentales del siglo xv, de acuerdo con Geldener su tiraje fue de 700 ejemplares. Sin embargo, el *Catálogo de la British library* (ISTC) señala que en la actualidad sólo existen registrados 552, distribuidos de la siguiente manera:

- Italia 186	- Canadá 9
- Estados Unidos 92	- México 6
- Alemania 56	- Brasil 4
- Inglaterra 56	- Portugal 4
- Francia 38	- Suecia 4
- Bélgica 37	- Polonia 2
- España 37	- Argentina 1
- Suiza 21	- Japón 1

La tabla es reflejo del gran trabajo de patrocinio y difusión que, en este caso, Anton Koberger hizo para la *Crónica* y de la importancia geográfica de la ciudad, si se piensa que durante el primer siglo de la imprenta en Alemania, la supremacía recayó en la ciudad imperial de Nuremberg. En esta ciudad, la relación entre imprenta y comercio se hace particularmente evidente. Nuremberg, que no producía materias primas sino que era la sede de numerosas industrias de acabados, alcanzó su posición como nudo comercial de la Europa Central gracias a la política liberal de sus familias rectoras que favorecieron el intercambio de mercancías. Así, Nuremberg atraía mercaderes y banqueros de todas partes de Europa, quienes encontraban ventajoso cerrar negocios y tratos en aquella ciudad. Era, pues, el lugar adecuado para albergar la empresa capitalista del mayor impresor europeo del siglo xv, Anton Koberger y que su magna obra fuera conocida por todo el mundo.

Sin embargo, el trabajo de Koberger no quedó sólo en el gran negocio, pues cada uno de los elementos materiales que conforman al libro fueron cuidadosamente seleccionados. Así se aprecia en el papel, el cual, no obstante que en Nuremberg había molinos en donde se fabricaba, el impresor lo importó de Italia, para ser exactos de Nápoles, pues a partir

de su filigrana o marca de agua se deduce que es Fabiano, el cual era considerado como el soporte de mejor calidad.

El formato adoptado obedece a las obras monumentales de consulta, esto es, el folio o gran folio, a partir de lo cual su encuadernación, en algunos de los ejemplares de México, es la denominada renacentista, realizada en los talleres de Koberger, en piel marrón con recuadro de filetes en seco. Como es frecuente en este tipo de encuadernación, el trazado de los nervios subrayado por filetes invade las tapas como elemento decorativo, que le da un toque de elegancia, pero que no se puede llamar de lujo. En cuanto a la composición tipográfica encontramos empleados cuatro tipos de caracteres :

1. La gótica bastarda para el texto en general, pero se aprecia un tono más oscuro en la frase inicial de cada edad, así como en las cornisas y en la foliación. La característica general de este tipo de letra y que la distingue de la gótica normal o de Tortis es la tendencia a la redondez muy marcada en las letras d, o, b, p y h. La separación entre las palabras y el uso de la t para indicar la conjunción et.
2. También se haya la gótica alemana, principalmente en las ilustraciones en donde la imagen y texto se realizaron en una sola plancha, esto es, fueron hechas por el grabador no por el impresor. A diferencia de otras góticas esta es empleada exclusivamente en Alemania. Sus particularidades van en lo angosto y alargamiento de los trazos para las letras s, f y d. La inclinación hacia el lado derecho marcada en las letras p y s y el trazo envolvente de las letras i y g.
3. La gótica textura se encuentran en la cartela del primer grabado y en la portadilla cuya letra inicial está bellamente adornada
4. La letra gótica bastarda, empleada por los escribanos del siglo XIII, aparece en las letras iniciales, las cuales son impresas, se encuentran en un tono más oscuro y tienen una longitud de dos renglones.

Como se puede ver la variedad tipográfica en el texto obedece a cuestiones estéticas y funcionales. A su vez, refleja un paso en la historia de la escritura, pues por una parte se halla

la tradicional gótica alemana, la gótica bastarda que prácticamente llega a la redondez, lo que se puede interpretar como manifestaciones de la presencia del humanismo. Por otra, la gótica textura permite una elegancia en el texto, así como utilizar de mejor manera el espacio en la composición.

El texto de igual manera se distribuye a renglón seguido que a línea tirada y lo más importante presenta una nueva distribución en las imágenes, las cuales ya no se ciñen al texto sino todo lo contrario.

La grandeza de la *Crónica de Nuremberg* se ensalza con su presentación, pues en ella se conjugan las diferentes técnicas que existían para hacer libros (la manuscrita, la xilografía y la impresión con caracteres movibles).

La manuscrita se denota al encontrarse: *incipit opus*, *explicit opus*, colofón, el uso excesivo de abreviaturas, la letra gótica, la foliación en números romanos y la iluminación manuscrita que algunos ejemplares presentan.

La técnica del libro xilográfico se emplea en la portadilla la cual fue hecha a manera de grabado, esto es, en una plancha no con caracteres movibles, además de estar impresa por un solo lado.

La *Crónica de Nuremberg* se ha considerado como las cúspide de la imprenta incunable por su estructura, pues en ella se halla una portadilla, así como un índice de contenido, foliación, uso de cornisas, la capitular y letras iniciales manuscritas e impresas insertas en el texto, causas por las que es uno de los incunables que mejor se conserva en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- *Enciclopedia de la Religión Católica*, Madrid, Robert Appleton, 1992.
- Geldner, Ferdinand, *Manual de incunables: introducción al mundo de la imprenta primitiva*, Madrid, Arco/Libros, 1998.
- Hamel, Christopher de, *La evolución de la escritura*. Madrid, Akal, 1991.
- Rispa, Raúl, *et al.*, *Siglo xv: exposición universal*,. Sevilla, 1992.
- *Historia ilustrada del libro español: de los incunables al siglo xviii*, Ed. Hipólito Escolar, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994.